

1.) 2 Hojas

Montevideo, 13 de Abril de 1914



Señor Presidente del Ateneo de Montevideo,

Doctor don Julio Bastos

Distiguído señor Presidente y amigo:

Deseo exponer en una serie de conferencias breves, y en la forma más llana y clara que me sea posible, mi tesis acerca del "Arte", de la "Estética" y del "Ideal". Estos tres conceptos, aunque se nos ofrecen generalmente como entidades objetivas, han quedado indefinidos, y esto permite que se recurra á lo fantástico, cuando no á lo mirífico, dentro de un campo lleno de dudas, de contradicciones y de prejuicios, ~~arbitrario~~ para explicar estas manifestaciones de la actividad orgánica, todo lo cual nos confunde en vez de informarnos. No puede negarse, pues, que es de una utilidad fundamental y "muy práctica" el buscar los elementos positivos que determinan estos aspectos de la actividad, puesto que, si se encontraran, lejos de dejar libradas estas cuestiones á lo arbitrario individual, sin orientación ni guía alguna racional, podrían seleccionarse las mejores condiciones del esfuerzo, con ^{gran} provecho. .

Lo que ha mantenido el falso juicio de que estas cuestiones no tienen un interés capital, es el error transmitido de que el arte y la estética son puras manifestaciones de suntuosidad, de esparcimiento y de solaz, cuando es evidente que abarcan por igual todas las formas de la acción intelectual, incluso necesariamente, y á doble título, las superiores. Mi tesis, si bien rectifica, ó trata de rectificar, mejor dicho, muchos de los convencionalismos y prejuicios corrientes, no es revolucionaria, en el sentido que se da á esta palabra, sino que, más bien, trata de explicar "biológicamente" la razón de los fenómenos que se desarrollan en la actividad general: el arte, como la forma de acción intelectual ^{empeñada} en el esfuerzo de adaptación; la estética, como moda-

lidad psíquica, resultante de los perennes relacionamientos del organismo con el medio en que vive; y el ideal, como dirección natural del esfuerzo orgánico.

Mi obra no es una improvisación; al contrario, es el resultado de un esfuerzo paciente dirigido á conocer la causa positiva de estos fenómenos, y en ese sentido espera más bien que un fallo benévolo una crítica severa, en la inteligencia de que, dispuesta á descubrir causas naturales á fenómenos naturales, debe considerar como concursos favorables, por igual, los antecedentes y razones que se ofrezcan para demostrar la eficacia ó la ineficacia del ensayo. Por mi parte, he hecho cuanto he podido, dentro de mis limitados recursos, naturalmente, -entre los cuales no abundan, por lo demás, ni el tiempo ni la tranquilidad, -para confrontar las conclusiones con la realidad objetiva, y como ellas han resistido al análisis, me atreví á publicarlas, y hasta á presentarlas fuera de aquí, no sin reconocer la escabrosidad de tales asuntos ni la fácil posibilidad del error; y ahora me resuelvo, por iguales motivos, á ofrecer una exposición oral á los estudiosos que me honren con su presencia en el Ateneo, del que espero acceda á mi pedido.

Ruego, pues, al señor Presidente quiera concederme la tribuna del Ateneo á ese fin, señalando un día por semana, -el lunes si fuera posible por la noche.

Saluda á Vd. y demás miembros de esa digna Comisión Directiva, no solo con su consideración más distinguida, sino también con los sentimientos de viejo compañerismo:



Pedro Figari